

Catolica Monarchia vna cithara, con su cuerpo, y con sus cuerdas: Si, Señor lo debe ser, y es V. Magestad el músico soberano à quien toca pillar las cuerdas de este instrumento, para el gozo de Maria Santissima, y para alabanza de Dios! *Quantum in cordis Regis.* Pero como está este instrumento? O Santo Dios! *Verba est in la- lion Ellyvanna,* dice Maria Santissima. Mi cithara, mi España, mi por tantos títulos de tu obligacion: *Cithara mea:* mi por hija de mi cariño especial. *Cithara mea:* mi, por mis especiales favores; mi, por singularmente obligada de mi amor; mi querida cithara, en la que tenia mi consuelo, se ha convertido en lamento de mi soledad: *Verba est in luctum cithara mea,* O, que ay cuerpo de Monarchia Catholica! Es así; pero la alma de las cuerdas donde está: Pues sin cuerdas, y sin alma, es instrumento difunto, que no consuela en la soledad à Maria. *Noluit consolari, quia non sunt.* Confíderese bien si ay cuerdas en esta cithara.

Dimites Ca-
sod. 1. 2. e.
40. so oroz
emb. 9. 5. 10.
11.

Pier. Val.
1. 27. He
reg. Cic. l.
e. de Rap.

22 Si las cuerdas se llaman *ebay las à chords,* del corazon, como dixo Casiodoro; quantas son las cuerdas que de corazon contribuyen al bien publico? *Non sunt?* Si las cuerdas fueran, vnidas todas à vn fin, como dixo Valeriano, en donde está la vnion, y conformidad en zelar, y procurar el bien comun? *Non sunt?* Si las cuerdas (como dixo Tulio) fueran cada qual en el sitio, y punto que le toca, sin querer sonar vna lo que le toca à las demas; quantas son las cuerdas de esta cithara, que se ciñan al punto de su obligacion, sin entrar en obligaciones ajenas? *Non sunt?* Si las cuerdas se exponen en el instrumento à padecer, para aliviar, como advirtió Ruperto; quantas son las cuerdas de este Reyno, que por aliviar al comun se expongan à padecer la menor incomodidad? *Non sunt?* Si las cuerdas responden en el punto que

Rup. in
Apoc. 14.

alcancan, quando las pulsán, como dixo Ercelso: quantas son las cuerdas, que cigan, con la nuda nuda esta libertad, tu parecer? *Non sunt?* Si las cuerdas de la cithara han de estar muertas, y enjutas de carne, y sangre, como dixo el Cardenal Damiano; en donde están las cuerdas muertas à la ambicion, y enjutas del interés de carne, y sangre? *Non sunt?* Si las cuerdas se templan en el instrumento, de fuerte, que ni excedan, ni falten al punto en que conviene para la armonia acorde, como dixo San Gregorio; quantas son las cuerdas de nuestra cithara, que ni exceden, ni faltan en la administracion de justicia? *Non sunt?* O que ay gran falta de cuerdas en la cithara? *Non sunt.* Pues cithara sin cuerdas de justicia, será cuerpo de cithara sin alma, que no consuela, sino haze, causa triste soledad. *Respicit filibus.* (dixo Philipo mediolanense) *verba est in luctum.* Por eso se lamenta Maria Santissima, que su mas amada cithara se ha convertido en instrumento de su mayor dolor. *Verba est in luctum cithara mea;* que Rachel amante madre de los Españoles sus hijos, siente la soledad que le hazen; *Rachel plorat,* y siente sin consuelo, desde el Calvario, su soledad, porque no son sus hijos especiales los que deben ser: *Et noluit consolari quia non sunt.*

23 Esta fue (Señor) para Maria Santissima, vna muy dolorosa soledad. Ruego à Dios Nuestro Señor, y à esta amantissima Madre nuestra, conserve, y aumente en V. Magestad, y zelo, y la vigilancia; y pillar, y reconocer las cuerdas de esta cithara, que encargó el cuidado de V. Magestad la Divina Providencia, para oír con satisfacion à las que se hallaren muertas, forando en su punto con recitid, y justicia; y para poner las cuerdas que faltaren en la cithara, con Christiana resolucion, à gloria de Maria Santissima. à

quica

Oliv. l. 4.
Stream.

Prer. 2.

Dam. 99.
47. 199. 41.

Greg. 1. 10.
109. 1130.

Picin. vii
sup.

à quien hazemos soledad. O amabilissima Madre de esta Monarchia Catholica! Así lo pedimos, y así lo esperamos de tu amor à España, tus hijos mas devotos, aunque no merecemos el nombre de tus hijos; que si es cierto que andas por los caminos de la justicia, tambien lo es que no andas de palleo, sino estas muy de asiento en los caminos de la misericordia. Confesamos, piadosissima Madre, que nos falta la vida, y alma de la justicia, causando como hijos muertos tu soledad; pero como resucitaremos, sino nos resucita tu amorosissimo maternal poder? Refúcite, Señora, el León Español, à los cariñosos rugidos de tan piadosa Madre; y pues eres el sagrado íman de la devocion de tus hijos los Españoles, descubreos entre tanta obscuridad,

causa de nuestras culpas, el seguro norte de los aciertos, para navegar alentados al puerto de vna nueva, terrorosa vida, en que con devocion verdadera, y solida te sirvamos. Así acompanaremos, compasivos, y atentos, tu soledad; por la muerte de tu dulcissimo Hijo; así aliviaremos, penitentes, la soledad que te hazemos como pecadores ingratos. Así no proseguiremos, enmendados, en la soledad que te causamos como hijos especiales desconocidos; y así, piadosissima Madre, llegaremos confiados, por el camino de la consideracion de la penitencia, y la justicia, à vna muerte dichosa en la Divina gracia, para passar gozolos à alabarte eternamente en el Trono magnifico de tu gloria:

Quam mihi, & vobis, & c.

S E R M O N

XXVIII.

DE LA SOLEDAD DE MARIA SANTISSIMA EN
la Capilla de las Descalças Reales de Madrid, Viernes
Santo à la tarde, Año de 1690.

Quomodo sedet sola Civitas plena populo. Tren. Ierem. cap. 1.

SALUTACION.



O ya con tubas de plata, como Moy ses, y Josue no cõ cithara su ave, como David, no con Canticos alegres, como Salomo: dia es este (Catholicos) en que debe venir el Orador Evangelico con prevencion de lagrimas, de suspiros, de ternuras, aviendo de predicar de la soledad amarguissima de Maria Santissima Madre de Je-

sus. Agar erraba (dize el Historiador Sagrado) estando en la soledad: *Errabat in solitudine.* Pero por que erraba? Veale lo que el Texto dice: *Levavit vocem suam, & flevit.* Levantó la voz, y lloró. Vertió lagrimas, y prorrumpió en voces. Pues que mayor yerro, que fiar à las voces la significacion de la pena de vna soledad? *Errabat in solitudine.* Llore Agar: esto sí, mas dexelas voces, que no explica bien el dolor de la soledad la voz: *Levavit*

Gen. 28.

weytr

Segun esto, creyó Jacob la muerte de su hijo, à manos de la fiera? No la creyó, dize San Ephren. Si creyó que murió Joseph; pero no que huvó fiera que le matalle, si que murió à manos de la inhumana crueldad, de sus hermanos mismos. En que lo conoció? En la tunica misma, dize el Santo, porque la vio entera, y enfangrentada. Esto no puede ser, dize Jacob: porque, ò la fiera delnudo à Joseph antes de herirle, ò le hirió estando vestido. Si le delnudo antes, como está la tunica enfangrentada? Si le hirió vestido: como puede estar entera? Luego en la tunica misma se conoce que sus hermanos son los que le mataron: *Si, ut fratres tui auri, con suavitatis à bestia fuisses, tunica utique tua per partes dissecta esset. Rursus: si prius exuisset, ac demum devorasset, tunica tua sanguine intincta non esset.* Veale ya porque no admite consuelo en su soledad Jacob. Es así (Fieles) que eran hijos suyos los que le querian consolar en la muerte de su hijo; pero si conoce que son reos de la muerte de su hijo los que le querian consolar: como ha de admitir el consuelo que le ofrecen los mismos reos? *Noluit consolationem accipere.* Y queréis vosotros que Maria Santísima admita consuelo de los que mira reos, con sus culpas, de la muerte de su Hijo? No, Catholicos: no es consuelo para Maria en su soledad tener hijos pecadores, aunque se consuele en tener à los pecadores por hijos, para empleo de su gran piedad: *Sola plena populo.*

19 Mas no solo por ver los pecadores, dize San Antonino de Florencia; sino por ver el malogro que hazen muchos pecadores de su piedad, y del remedio de la muerte de su Santísimo Hijo. Por esto, llena de pueblo, está Maria Santísima en su soledad con insofrible dolor: *Adversus dolorem meum: quia plurimi propter suam tacitatem, & ingratitude, se privabunt tanto fructu.* Es caso sin-

Rob. l. 3.
in Genes.
cap. 25.

Ephren de
Laud. l. 6.
cap. 1.

Antonin.
4. tit. 1.
cap. 41. §.
2.

gularísimo el que trae en vna de sus aclamaciones Quintiliano. Dos hermanos, hijos de vnos mismos padres, de vna edad, y de vna complexion, enfermaron de vn achaque mismo. Entrando los padres en cuydado de su curacion, juntaron los mejores Medicos, ofreciendoles premios grandes, si los sanaban. Todos, reconocida la calidad del achaque, deselperaban de su salud, excepto vno, que prometió dar al vno de los hijos sano, como le permitiesen examinar los interiores del otro. El padre, aunque le dolia lo costoso del remedio, perdiendo su vida vn hijo, vino en la condicion, porque el otro lograse la salud. Executo la muerte: reconoció el interior el medico: sano el otro: y se lamenta la madre en pluma de Quintiliano: *Carissimum nosas alterius filij salute desolus?* En donde cabe (dize que se defende esta inhumana crueldad, con decir que importó para que el otro recobrase la salud? Si tuelle así que costaba mi hijo la salud de su hermano con su muerte, tuera menor la pena de mi soledad; pero es lo mas sensible para mi dolor, que sea cierta la muerte de mi Hijo, y no lo sea que se consiguió con esta muerte inhumana la salud: *Hoc est quod de tristissima orbitate precipue ferre non possum: propter fratrem videris occisus, nec tamen unquam consistere poterit in tu sanabitur fratrem.* Es grave ponderacion de Quintiliano.

20 No es esto (Fieles) lo que dezia, en persona de Maria Santísima, San Antonino? Obro Jesu Christo Señor nuestro, muriendo en la Cruz, la salud del hombre como lo predixó David: *Operatus est saltem in medio terra.* Dezidme aora. Baste esta muerte del Hijo de Dios, y de Maria, para dar el hombre enfermo la salud? Ya se ve que de parte de Jesu Christo si baste; que este fue el misterio del sacrificio del Leproso, que

Quint.
occidit. 5.

lib. 5.

Ual. 7.
Terro. in
Ex. 22. §.
Terro. §.
alij in 2. §.
73.

ofrecia dos paxaros, vno de los quales moria, y dexaban al otro volar libre, y dexaban al otro volar libre, y dexaban en sangre del muerto: *Altum vivum tinget in sanguine passivis immolati, & amittet, &c.* Porque (como explica el Padre Cornelio) muriendo Jesu Christo Señor nuestro por el hombre, conligue el hombre, teñido con su sangre la vida, y la libertad: *Passer exiatorius est Christus: huius enim morte vivificatur peccator.* Pues aora. Ya murió Jesu Christo Señor nuestro, costeando con su vida, y su sangre tu salud. Como alma no tienes salud, aviendo muerto, porque la tengas, Jesu Christo? De fuerte, que siendo cierto que basta la muerte de Jesu Christo, para que recobren tu salud todas las almas; no es cierto que conliguen todas las almas la salud; antes es cierta la perdicion de muchas, y su eterna muerte, despues de tan costoso remedio. No es así? Pues este es el mayor dolor de Maria Santísima, en su amarga soledad. Madre es verdadera, y natural del Hijo de Dios; Madre es amorosa de los pecadores tambien, que desea, y procura su salud. O, Señora, que ha de costar esta salud de los pecadores la vida de vuestro inocentísimo Hijo? como se conliga (dize el amor de Maria) será menor mi dolor al verle morir; pero que aya de morir mi hijo, y no aya de conliguirse en todos, por culpa de ellos, la salud, esse es en mi soledad mi mayor dolor: *Hoc est quod de tristissima orbitate precipue ferre non possum.* Veis sola à Maria, con tantos hijos, porque hijos ingratos son pueblo, que no consuelan la soledad? *Sola plena populo.*

21 Ea, Catholicos. Ved que nuestra ingratitud es la mayor causa del desconuelo de la soledad de Maria; pero ved que podemos, con la gracia, acompañar, y consolar à esta Soberana Madre de Dios, y Madre nuestra, en lo grave de su dolor. En

tenenos el Ladron dichoso desde la Cruz. Ya sabeis que quedó vivo, despues de muerto Jesu Christo Señor nuestro; por esto no quebrantaron las canillas à su Magestad. Sabeis en que se ocupó? En consolar à Maria Santísima en su soledad (dize San Bernardino) con afectos de votísimos de Hijo suyo: *Verbis filialis dulcedinis plena, illi, quam suam veram matrem iam vocaverat agnoscebat, exprobat.* Allí mostró su grande Fè, con que creyó la virtud de la Sangre de Jesu Christo. Allí ofreció vn corazón lleno de dolor de sus culpas; vna resignacion en la Divina voluntad, para mas, y mas padecer: vn zelo ardentísimo del bien de su compañero, y de la honra, y gloria de Dios; y se ofreció à servir à Maria Santísima con reverente, humilde promptitud. De esta fuerte le ofreció consuelo en su triste soledad; de esta fuerte nos ensena el consuelo que pademos nosotros, y debenos ofrecer. Si Christianos: consolaremos à Maria Santísima en su soledad, si mostraremos en nuestra vida que nos vivifico la sangre de Jesus, si no renovamos con nuevos pecados su Pasion, si agradecidos, borramos la nota de nuestra pasada ingratitud; si resignados, queremos imitarle en el padecer: si zelosos de la gloria de Jesus, y de Maria, promoviremos con nuestro exemplo su amor, y devocion: si llorosos de arrepentidos, legaremos frequentemente, à pedir perdon de nuestras malas, desconcertadas, y tibias obras. Todo lo ofrecemos así, purísima Madre nuestra: no mas culpas, no mas ingratitudes, no mas tibieza; que arrepentidos lloramos lo pasado. Vida nueva, toda empleada en servicio de tu Santísimo Hijo, y tu yo, para caminar con tu poderosa intercepsion hasta vna muerte dichosa en la Divina gracia, con que passemos à gloriarte en la gloria:

Quam mihi, & vobis,

&c.

SER;

l. 3. serm.
in parafe.
p. 271. a.
cap. 2.